

## ADMINISTRACION CENTRAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS  
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO

El Sr. Subsecretario del Despacho de Hacienda, con fecha 11 del mes próximo pasado, dice á este Centro lo siguiente:

"Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 116 y con fecha 21 de Febrero próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden que sigue:—Excmo. Sr.:—Vistas las instancias elevadas á este Ministerio por Don Enrique Vijande por sí y á nombre de otros comerciantes exportadores de la Isla de Puerto-Rico, con fechas 18 de Marzo y 10 de Junio próximo pasado, entablado en la primera recurso de queja contra ciertos acuerdos de la Intendencia General de Hacienda de aquella Isla, que le denegó el recurso de alzada en varios expedientes en que se había desestimado la devolución de derechos de exportación pagados por aquellos comerciantes por el café que habían importado en la Península y en la Isla de Cuba en la época en que rigió el convenio de comercio con los Estados-Unidos y en la segunda exponiendo las disposiciones y argumentos de carácter legal que el Sr. Vijande cree pertinentes para que se acceda á la devolución de los derechos de exportación referidos.—Vistos los expedientes originales remitidos por V. E. con carta oficial número 277 de 30 de Abril del año pasado, en cumplimiento de la Real orden de 7 de Abril del mismo, en la cual y como resolución de trámite al recurso de queja se pidieron á las oficinas provinciales de Hacienda respectivas los expedientes de referencia para conocer en el citado recurso.—Considerando que son improcedentes las instancias referidas en las que se entabla recurso de queja y de ampliación ó mejora de la alzada, porque las instancias ante la Intendencia de Hacienda de Puerto-Rico no lo fueron en la forma y trámite que establece el artículo 168 de las Ordenanzas de Aduanas y menos aún es el de mejora ó ampliación de alzada no consignado en ninguna disposición que pueda invocarse para autorizar su ejercicio, después de haber abandonado el de todos los gubernativos; acudiendo á la vía contenciosa-administrativa respecto de cuatro expedientes, de haber sido otro resuelto por Real orden de 9 de Febrero de 1897, denegando recurso análogo al que ahora se establece y de encontrarse los otros dos en condiciones de absoluta identidad en cuanto á fechas, plazos y formas de las reclamaciones con el que se resolvió por la Real orden citada.—Considerando en cuanto al recurso de queja que solo podría admitirse en el punto concreto de que la Intendencia de Hacienda de Puerto-Rico no cumplió las formalidades de notificación del artículo 21 del Real Decreto de 21 de Septiembre de 1888 lo cual puede justificarse cuando mas un aperecimiento á aquellas oficinas, sin que este detalle pueda alegarse para ningún otro fin de forma ni de fondo en los expedientes de referencia toda vez que según el artículo 23 del mismo Real Decreto y los escritos en que Don Enrique Vijande intentó la alzada, en todos los expedientes se debe entender hecha y lo está sin duda la notificación.—Considerando que ni las notas canjeadas entre los Gobiernos de España y los Estados-Unidos con motivo de la formación del convenio comercial entre estos dos países para regular las relaciones aduaneras entre la Unión Americana y las Islas de Cuba y Puerto-Rico, convenio aprobado por Real Decreto de 23 de Julio de 1891; se establecía entre otros extremos que mientras durase aquel, el Gobierno de España no impondría ningún derecho de exportación ó puesto con carácter nacional ó provincial á los artículos ó mercancías que se exportaran de Cuba y Puerto-Rico á los Estados-Unidos y que esta Nación admitía libre de derechos.—Considerando que, como consecuencia de esta declaración y siendo libres á su importación por los puertos de la Unión Americana los azúcares y café, tuvo que declarar exentos de los derechos de exportación á los azúcares y café antillanos que se mandaran á los Estados-Unidos desde el momento en que comenzó á regir el convenio.—Considerando que teniendo España al porse en vigor el referido convenio, tratados de comercio con otras naciones en las cuales existía la cláusula de nación más favorecida, estas reclamaron y tuvo que concederles el mismo trato fiscal que á los Estados-Unidos en el comercio con las Antillas españolas, cuyo tratado cesó por completo el 30 de Junio de 1892 por haber terminado aquel día todos los tratados de comercio en los que había la referida cláusula, no quedando subsistente mas que el convenio especial aplicable solo entre las Antillas y la Unión Americana, hasta el 28 de Agosto de 1894, en que se dió por terminado.—Considerando que ni el preámbulo ni los artículos 1º, 2º y 6º del Real Decreto de 29 de Abril de 1892, expresan en su letra ni indican en su espíritu que el ánimo del legislador fuese el de hacer extensivo al comercio de exportación de las Antillas con España las ventajas concedidas al de igual clase entre las Islas de Cuba y Puerto-Rico con los Estados-Unidos.—Considerando que, efectivamente el artículo 11 de la Ley de Presupuestos de Cuba de 30 de Junio de 1892 establece el precepto, tomado á su vez del artículo 6º del Real Decreto de 7 de Agosto de 1891, de que el comercio de España y sus provincias españolas de Ultramar gozará en lo que se refiere á los derechos de carga y descarga las ventajas que respecto á los mismos se hayan concedido ó se concedan á cualquier país, por lo cual y según confiesa el mismo exponente en sus instancias y consta de los expedientes remitidos desde Puerto-Rico, se han devuelto ó mandado devolver los ingresos indebidamente satisfechos por concepto de impuesto de carga á los azúcares y café exportados para puertos nacionales.—Considerando que esta ventaja concedida al comercio entre la Península y las provincias españolas de Ultramar en el régimen del impuesto de carga y descarga no se ha hecho extensiva tácita ni expresamente por ninguna declaración ni precepto legal al régimen del derecho de exportación de las Antillas, siendo como son completamente distintos uno y otro y sin que lo que se determine respecto al primero pueda sobreentenderse para el segundo, como expresamente no se consigne.—Considerando que al declarar el artículo 8º de la Ley de Presupuestos de Puerto-Rico de 30 de Junio de 1892 que quedaban suprimidos todos los recargos arancelarios establecidos por la legislación anterior, rigiendo solo los derechos que se fijan en el nuevo Arancel, ó sean los del Real Decreto de 29 de Abril del mismo año antes citado, no expresaba ni podía expresar que los productos de Puerto-Rico que se mandasen á puertos nacionales no pagasen los derechos de exportación establecidos en el Arancel de 29 de Abril de 1892, que empezó á regir el mismo día que la referida Ley de 30 de Junio ó sea el 1º de Julio de 1892, cuyo Arancel estableció para el café sin distinción de destinos el derecho de exportación de \$ 1 los 100 kilogramos, derecho que por la misma Ley de 30 de Junio quedó reducido á \$ 0.50 por igual unidad de peso.—Considerando que la legislación aduanera creada para Cuba y Puerto-Rico en 1892 no se halla basada como equivocadamente supone el Sr. Don Enrique Vijande en el convenio de 28 de Julio de 1891, si no que al establecerla el legislador declaró que este factor y el de la reforma arancelaria de la Península habían tenido que modificar los proyectos antiguos del arancel para las Antillas, cuyas modificaciones no han consistido en suprimir los derechos de exportación de los productos antillanos destinados á las provincias españolas.—Considerando que al decir el artículo 2º del Real Decreto de 29 de Abril de 1892 que la segunda tarifa arancelaria será la aplicable á los países que en convenios ó arreglos comerciales concediesen ventajas á las procedencias españolas no han querido declarar ni en la forma ni en el fondo que los productos de Cuba y Puerto-Rico no satisfagan los derechos de exportación determinados por las Leyes.—Considerando que el hecho de haber ofrecido el Gobierno español que mientras durase el convenio de 28 de Julio de 1891, no se cobrarían derechos de exportación y puerto á los productos antillanos que la Unión Americana admitiese exentos de derechos de importación, no implica ni puede implicar que iguales productos de Cuba y Puerto-Rico dejasen de pagar los derechos de exportación al destinarse á las provincias del territorio nacional y que, además, no existe ningún precepto legal en que fundarse para alegar esta exención puesto que el artículo 6º del Real Decreto de 29 de Abril de 1892 que invoca el exponente, solo establece que mientras esté en vigor el arreglo comercial con los Estados Unidos queden subsistentes las ventajas y franquicias á dicha nación concedidas.—Considerando que el derecho de carga es un impuesto completamente distinto por su origen, por su cuantía y por su forma del derecho de exportación, y que el exponente trata de hacer de ambos uno solo para quitar toda eficacia al artículo 10 de la Ley de Presupuestos de Puerto-Rico de 30 de Junio de 1892 que dijo: "el derecho de exportación por cada 100 kilogramos de café será de 50 centavos de peso:—Considerando que en virtud de lo dispuesto en el artículo 2º del Real Decreto de 29 de Abril de 1892, desde 1º de Julio se ha aplicado la 2ª tarifa del arancel de importación de las Antillas á las naciones convenidas, sin que este precepto se haya extendido por que no podía extenderse, á la exención de derechos de exportación de los productos antillanos que salieran desde aquella fecha con destino á las referidas naciones convenidas.—Considerando por último, que no existe ningún precepto tácito ni expreso en el cual pueda apoyarse este Ministerio para ordenar la devolución de los derechos pagados por los exportadores de café de Puerto-Rico destinado á puertos nacionales desde 1º de Septiembre de 1891 hasta el 28 de Agosto de 1894.—S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer:—1º que se desestimen por improcedentes las instancias elevadas á este Ministerio por Don Enrique Vijande con fecha 18 de Marzo y 10 de Junio próximo pasado.—2º que se declare que las Aduanas de Puerto-Rico han cumplido con las Leyes aduaneras de presupuestos y convenios comerciales existentes al exigir los derechos de exportación, y 3º que igualmente que se declare que no existe ningún precepto legal por el cual pueda ordenarse la devolución de los derechos de exportación que pagaron algunos comerciantes de Puerto-Rico por el café que exportaron para puertos nacionales desde 1º de Septiembre de 1891, hasta el 28 de Agosto de 1894.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha de hoy, de orden de S. S. I. lo traslade á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes."

Lo que se publica en este "Periódico oficial" para general conocimiento.

Puerto-Rico, 18 de Abril de 1898.—El Administrador Central, Nicolás Daubón. [964]

## INTERVENCION GENERAL

DE LA ADMINISTRACION DEL ESTADO  
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO  
ANUNCIO.

Por el presente se citan, llaman y emplazan á los Sres. Don Alejandro Bermudez y Don Juan Bautista Córdova, Administrador y Contador que respectivamente fueron de la Administración de Rentas y Aduana de Naguabo, á fin de que dentro del término de treinta días que empezarán á contarse desde la primera publicación de este anuncio en la "Gaceta oficial" de esta provincia, comparezcan en este Centro, bien por sí, ó por medio de apoderado legal, con objeto de recoger y contestar dos pliegos de reparos producidos por el Tribunal de Cuentas del Reino, en el exámen de la de Rentas públicas de dicha Local correspondiente al mes de Abril de 1868, presupuesto de 1867-68; en la inteligencia que de no verificarlo, les pararán los perjuicios á que hubiere lugar.

Puerto-Rico, 14 de Abril de 1898.—El Interventor general, José Mendez de Arcaja. [879] 3-2

## Tesorería Central de Hacienda pública

## DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Los pagos de las atenciones correspondientes al presente mes, se verificarán en la forma siguiente

Abril	22—	Sección 3ª—	Guerra (clases).
"	23—	Sección 4ª—	Hacienda.
"	25—	Sección 5ª—	Marina.
"	26—	Sección 6ª—	Gobernación.
"	27—	Secciones 2ª y 7ª—	Gracia y Justicia y Fomento.
"	28—	Sección 3ª—	Guerra (cuerpos).
Mayo 2 y 3—	Sección 1ª—	Clases pasivas de la Península.	
"	4 al 10—	Sección 1ª—	Id. id. de la Capital.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Secretario del Despacho de Hacienda, se publica en el PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento, haciendo constar que las Secciones que no se presenten al cobro en los días señalados, lo efectuarán el 30 del actual.

Puerto-Rico, 15 de Abril de 1898.—El Tesorero Central, Narciso Soler. 3-2

## Administración local de Rentas y Aduana

## DE MAYAGÜEZ.

Existiendo en esta Aduana 211 piezas hierro forjado laminado para armadura de edificios y nueve cajas planchas onduladas de hierro galvanizado para cobijas, que condujo el vapor español *María Herrera* en su viaje de 4 de Diciembre último, se publica en este "Periódico oficial", para el que se crea con derecho á dichos efectos presente sus reclamaciones en esta Oficina dentro del plazo de veinte días contados desde el primero en que apareza publicado el presente aviso.

Mayagüez, 15 de Abril de 1898.—El Administrador, Felipe Cuevas. [926] 3-2

El día 25 del actual á las nueve de la mañana se rematarán en pública subasta en los Almacenes de esta Aduana, siete cajas y un fardo marca 701, conteniendo 230 kilos tachuelas de hierro para zapatos; 3 kilos tinta para zapatos; 11 kilos betún para zapatos; 28 kilos estaquillas de madera; 200 gramos agujas; 2 kilos ojeteros de metal; 40 kilos pieles de becerro y análogos y 2 kilos badanas charoladas y de cabritilla que importó el vapor noruego *Jamaica* procedente de New York en 6 de Marzo último, y declarados abandonados.

No se admitirá oferta que no cubra la suma de noventa y dos pesos en que se han tasado dichos efectos, siendo de cuenta del rematista los gastos de reintegro del papel invertido en el expediente, y los demás que origine la subasta.

Mayagüez, 15 de Abril de 1898.—El Administrador, Felipe Cuevas [927] 3-2

## Junta auxiliar de Cárcel de Vega-baja

Vacante la plaza de Alcalde de la Real Cárcel de esta Villa, la Junta auxiliar acordó sacarla á concurso por el término de un mes á fin de proveerla en propiedad.

Dicha plaza está dotada con el haber anual de 500 pesos y 45 para gastos de escritorio, y el que la obtuviere en propiedad, deberá prestar fianza de 500 pesos en metálico ó 1.500 en fincas.

Lo que se hace público para general conocimiento y concurrencia de aspirantes, haciéndose presente que para desempeñar dicha plaza se necesita tener 30 años cumplidos, saber leer, escribir y contar correctamente, estar casado legítimamente, acreditar ser de buena